

"SUJETENME EL CORAZON, QUE SE ME VA P'A SANTIAGO..."

ESPIRITU DEL NUEVO CHILE SE HIZO VIDA EN MENDOZA

Una vociferante algarabía compuesta por unas ciento cincuenta personas avanza alegremente por entre los cafés y restaurantes de la Avenida San Martín, arteria principal de la ciudad de Mendoza. Son las cuatro de la madrugada y, a su paso, chilenos y argentinos se levantan de las mesas de las veredas, avivan, celebran, gritan y se pliegan a los manifestantes. Se trata de una proclamación presidencial que minutos y cuerdas antes había iniciado no más de una docena de personas.

— ¡Nemesio, Presidente!

— ¡Viva el Presidente de la República...!

El pintor Nemesio Antúnez, conducido en vilo por el grupo, avanza con paso solemne, con el pecho cruzado por una banda presidencial improvisada con ramas de algunos árboles de la vía pública. Junto a él, camina el escritor Poli Délano, investido a su vez como Intendente de Santiago.

Es un espectáculo insólito. Imposible de ser observado en las calles de Santiago, menos aún en horas que en Chile son de toque de queda. Sin embargo, es también un símbolo del **nuevo Chile** que entre los pasados días 8 y 15 se desató en Mendoza al amparo y a la luz de la Quinta Escuela Internacional de Verano (ESIN-5), evento que congregó a unos 500 chilenos procedentes del país, a un centenar de exiliados, y a otra centena de argentinos, holandeses, españoles, daneses, suecos, uruguayos, paraguayos y ciudadanos de otras nacionalidades solidarios con el pueblo de nuestra patria. Setecientas personas en total.

Era tal la euforia y algarabía del grupo que uno de ellos se aproximó a un policía uniformado para consultarle, con ánimo conciliador si se estaba causando alguna molestia con tal perturbación de la tranquilidad pública.

"No nos molestan, nos alegran la vida", respondió el también insólito (para los chilenos) guardián del orden público.

● Chilenos del país y del exilio se estrecharon al otro lado de Los Andes en un solo pensamiento y un abrazo, sin distinciones políticas o ideológicas, en un anuncio profético de lo que será nuestra futura democracia.

por Juan Jorge Faundes

En alguna esquina la marcha se detiene y sobreviene un emocionado silencio. El "Presidente" Nemesio Antúnez se dirige a los presentes. El juego adquiere connotaciones patéticas. Muchos tienen la garganta anudada o los ojos llenos de lágrimas. La voz de Antúnez habla de lo maravilloso que es la libertad. De lo maravilloso que es Mendoza para vivir esa libertad y los valores del humanismo y la democracia, y de lo doloroso y triste que es comprobar cómo los chilenos tenemos que cruzar la cordillera de Los

Andes y salir al extranjero para poder jugar a vivirlos.

Posteriormente, en el discurso de clausura de la Escuela, el chileno Jorge Arrate, director en Rotterdam del Instituto para el Nuevo Chile, recordó con humor y a la vez profunda seriedad aquella proclamación presidencial de las cuatro de la madrugada. "Esa noche los políticos, al ver las masas enfervorizadas, pensaron por un minuto en aprender algo de pintura".

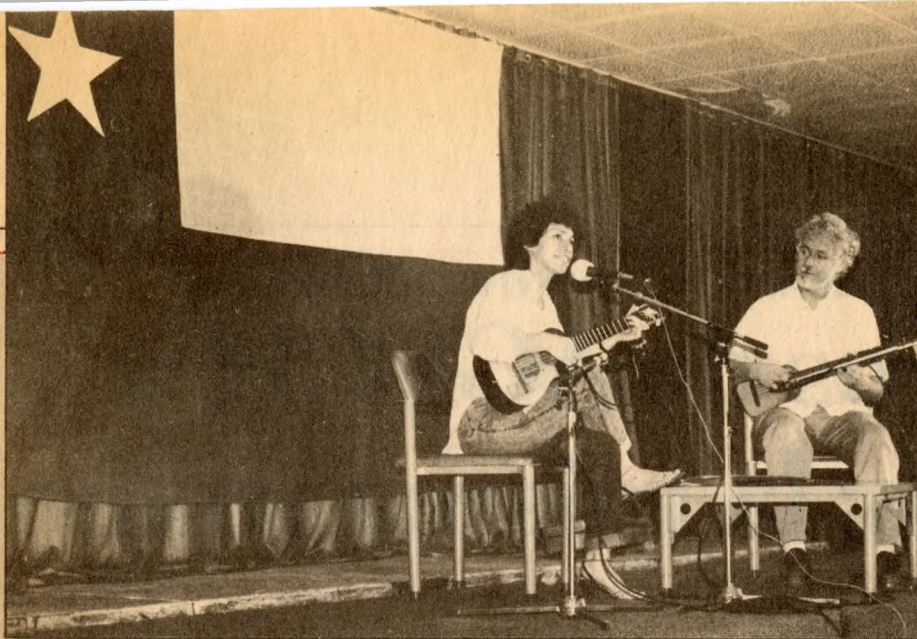
LA ESCUELA INTERNACIONAL DE VERANO

La Escuela Internacional de Verano es una actividad que el Instituto para el Nuevo Chile (INC) ha venido organizando desde 1981.

El INC es una organización sin fines de lucro que nació en 1977 en Rotterdam, Holanda, por iniciativa de chilenos en el exilio y de ciudadanos holandeses, y que abrió sus actividades en el país hace dos años cuando algunos de sus investigadores fueron autorizados para retornar a Chile.

Mesa redonda "Miedo en Chile": Isabel Allende Bussi, Luis Maira, Patricia Politzer, Alfonso Calderón, Jaime Gazmuri y Arturo Navarro.





Isabel Parra y Horacio Durán de los "Inti Illimani": "sujéntenme el corazón...".

Sus co-directores son Jorge Arrate, a cargo de la sede en Rotterdam, y Otto Boye, de la sede de Santiago.

De acuerdo a lo que ellos han declarado, las funciones del Instituto son estimular el estudio de la actual situación chilena y de las perspectivas de construcción de un Chile Nuevo. Asimismo, ayudar a la reflexión común entre personas de diferentes formaciones y corrientes ideológicas, pero que identifican su forma de pensar con expresiones democráticas existentes en Chile.

"ANTICIPAMOS EL CHILE QUE BUSCAMOS"

La Quinta Escuela Internacional de Verano, segunda realizada en Mendoza (las tres anteriores se efectuaron en Rotterdam), funcionó en la sede de la Facultad de Mendoza de la Universidad Tecnológica Nacional y en el Centro de Congresos y Exposiciones de la ciudad hermana.

A juicio de Guillermo Yungue, coordinador de la Escuela, esta quinta versión fue la más importante y trascendente de todas.

Además de reunir a 700 participantes, se realizaron más de 60 cursos, 20 talleres, 50 charlas y alrededor de 12 mesas redondas. Pero, sobre todo, fue importante y trascendente, para Yungue, por su significado: *"Logramos adelantar y vivir, en el transcurso de la Escuela, el Chile que estamos buscando entre todos. Ese Chile abierto a todos los sectores. Ese Chile de respeto a la opinión de los demás. Ese Chile constructivo donde pudimos hablar con franqueza a pesar de las diferencias. Donde convivimos y debatimos en un clima de tolerancia, respeto y solidaridad entre las personas"*.

Ese mismo convencimiento de haber estado inaugurando el nuevo Chile, fue expresado por el co-director Arrate en su alocución final, en la que, pese a ser

ceremonia de clausura, se negó a poner término a la fraternidad allí experimentada: *"¡Cómo vamos a clausurar nosotros, que no somos clausuradores sino inauguradores! No clausuremos. Abramos. No cerremos. Desarrollemos..."*

El co-director Otto Boye, había anticipado igualmente ese espíritu en su discurso inaugural: *"Surge así la esperanza en un nuevo Chile, idea motriz del Instituto. No se trata de un proyecto acabado. Sino de una idea-fuerza. De una exploración multidimensional. De un esfuerzo infinito por contribuir a vencer los obstáculos gigantescos que se oponen por delante. Soñamos y trabajamos por un Chile que, recuperando valores permanentes hoy extraviados, avance hacia el porvenir con una cada vez más clara conciencia de lo que corresponde hacer"*.

ENCUENTRO Y DIALOGO

Esta anticipación del nuevo Chile se fue materializando con la fraternal convivencia que se desarrolló a lo largo de las actividades de la Escuela. *"A medida que transcurrían los días"*, observó Guillermo Yungue, *"la gente fue saliendo de sus grupos de referencia"*.

Lincoyán Zepeda, también de la sede chilena, constató igualmente como se dio *"una posibilidad de encuentro y de diálogo entre sectores que normalmente no conversan entre ellos en el interior del país. Por ejemplo, los políticos y las feministas. O entre militantes de nivel de base de diversos organismos políticos y sociales que pudieron superar sus mutuos prejuicios. Por otra parte, tras dictar una clase, el docente se transformaba en alumno de otra..."*

Mesas redondas como *"Mujer, política y partidos"*, o *"Cultura y autoritarismo"*, *"Miedo en Chile"*, *"Violencia y Política"*, o charlas como *"Experiencia de trabajo psicológico con exiliados"*, *"Literatura chilena en el exilio"*, *"El*

EL

grabado en Chile", por sólo citar algunas, fueron, junto a las actividades culturales y recreativas, el caldo de cultivo de los diálogos y encuentros en lo político y humano.

EL ESPIRITU DEL NUEVO CHILE

Llegados los participantes desde Iquique a Chiloé, provenientes de diversas organizaciones gremiales y sociales, siendo un 35 por ciento de mujeres, un 45 por ciento de jóvenes y un 40 por ciento de pobladores, amalgamándose militantes de la Alianza Democrática, del Bloque Socialista y del Movimiento Democrático Popular, Yungue manifestó que los organizadores esperan que la semilla de esta alma unitaria y nacional, impacte, se difunda y multiplique en cada rincón de nuestra patria.

Personalidades como Luis Guastavino, Jaime Hales, Sergio Bitar, Ignacio Balbontín, Ricardo Lagos, Arturo Navarro, los ya citados Poli Délano y Nemesio Antúnez, Alfonso Calderón, Anselmo Sule, Isabel Allende Bussi, Isabel Parra, Jaime Gazmuri, Héctor Necochea, Mario Papi, Carlos Huneus, por mencionar sólo a algunos de los docentes y conferencistas contribuyeron a esta mancomunidad.

En la ceremonia final, las mujeres de Lota y los exiliados sellaron el espíritu del nuevo Chile con un acto de gran fuerza emotiva que hizo confesar a un comunista no creyente: *"Ahora entiendo el sentido de la liturgia cristiana"*. Es que un grupo de mujeres de Lota, al pie del estrado del salón de actos, semejantes a un grupo de sacerdotes al pie del altar, fueron entregando, a una ferviente fila de exiliados, en recuerdo de las entrañas de la patria a la que no tienen acceso y del trabajo y cariño de su pueblo, un trozo de carbón y un pan amasado.

Cada exiliado recibía el presente como si fuese una hostia y muchos no pudieron contener el llanto ni la ira. Es que era patente el absurdo de estar tan cerca de Chile y la injusticia de no poder concretar el ansiado retorno.

Como trasfondo, la voz potente y clara de Isabel Parra, coñecida por los setecientos asistentes, entonaba el estribillo de una canción de su próximo LP. con alegre y nostálgico ritmo de joropo venezolano:

"Sujéntenme el corazón / que se me va p'a Santiago / Apúrense que el dolor / es muy fuerte y me hace daño..."

